

# Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres  
CRÉDITO PÚBLICO, 1.  
Número suelto 5 céntimos

# El Liberal

# Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes  
En el resto de España: 5 pesetas trimestral  
25 ejemplares 75 céntimos

## EDICION DE LA MAÑANA

+  
SEGUNDO ANIVERSARIO  
DE LA SEÑORA

**DOÑA CARMELA PIÑEYRO Y SERRANO**  
DE MORALES

Que falleció en Sagunto (Valencia) el 25 de Noviembre de 1901  
A LOS 28 AÑOS DE EDAD  
R. L. P.

Todas las misas que se celebren mañana a las 12 de media en media hora, desde las siete hasta las doce, en el altar de Ntra. Sra. del Carmen, de la iglesia parroquial de San Juan Bautista, de esta ciudad, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma, como el Santo Rosario que se rezará en todas.

*Sus inconsolables, esposo D. Rafael Morales, hija Amparito, padres D. Joaquín y D.ª Carolina, padre político, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, tíos, primos y demás parientes.*

Suplican a sus amigos y personas piadosas la asistencia a estos cultos y les ruegan una oración por tan querida ánima; acto de caridad que les agradecerán eternamente.

Murcia 24 Noviembre de 1903.

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Valencia, ha concedido 100 días de indulgencia a todos los felices por cada misa que oyeren; Sagrada Comunión que aplicaren a parte de Rosario que rezaren en sufragio de su alma; y así mismo el mismo Sr. Obispo de esta diócesis, otros 40 por cada vez que rezaran con devoción un Padre nuestro, un tercio de rosario, ó un responso, y una misa, hicieren una Comunión, ó cualquier otro acto de piedad ó caridad.

### CRONICA

*(Escrita expresamente para EL LIBERAL.)*  
«La que se va a perder el que se muere»  
(El Padre Cobas).

Ea, caballeros, ¿les parece a ustedes que charlemos un poco de cosas alegres? Bien se me alcanza que no están los tiempos para la alegría; pero, qué demonio, ¿a mal tiempo buena obra? dice un proverbio, y dice otro, «quien canta, sus males espanta», y si bien no es lo mejor de cantar, pues no ando bien de voz estos días, me propongo recordar, a quien lo haya olvidado, que todavía y a pesar de los pesares hay quien piensa en divertirse y se divierte en efecto.

Por sí ó por no ya tenemos en la villa y corte docena y media de coliseos y coliseos como las puertas de par en par y que, por lo menos en las noches de moda y en las tardes de los días festivos se llenan de bote en bote, con público elegante, inteligente y selecto.

Lo cual demuestra, entre otras varias cosas, que en Madrid hay muchísima gente que tiene dinero abundante y buen humor para gastarlo.

Lo cual, digan lo que quieran los mirapuros, alegría y conforto el ánimo más abatido; que si es verdad, como dijo el preceptista latino que lloramos cuando vemos llorar al prójimo—*tunc tua me infortunia laedent*—también lo es que la felicidad ajena causa deleitosa impresión si de los que no es envidioso.

Ya se comprende que de esos dieciocho teatros que hoy solicitan la atención del público, no todos subirán la temible cuesta de Enero, y que alguno ni llegará al término de la costanilla de Diciembre, la cual, aunque más corta y de menos pendiente, no deja de ser penosa; pero los incidentes y los episodios del cuadro no disminuyen; antes bien, acrecientan la animación y la vida y la hermosura del conjunto.

Ahi está, pongo por ejemplo, lleno de promesas seductoras el programa del Teatro Español. Se ha renunciado ya, y con muy buen acuerdo, a juicio mío, a un irrealizable pensamiento de dar conferencias literarias; pero se se renuncia a la brillantez del espectáculo, ni a la belleza de las obras.

Cinco refundiciones de nuestro teatro están anunciadas la empresa:  
*Fuenteovejuna*, de Lope;  
*La confusión de un jardín*, de Moreto;  
*El cocinero de los nantos*,  
*El conde de Sex*, y  
*La Celestina*.

No soy afecto a las refundiciones; muy lejos de eso, soy y he sido siempre enemigo declarado de ellas. Me parece, me ha parecido siempre, que hay algo de irreverencia y mucho de profanación en el hecho de modificar, aunque se haga con inmejorables intenciones, las obras de los que fueron. ¿Que no?

Oree que ni el autor mismo, una vez dada su obra al público, tiene derecho a refundirla.

Pero, en fin, ahora no hay para qué hablar de eso.

Ayala refundió a Calderón, Hartzembusch refundió a Lope, Ventura de la Vega llevó al teatro a D. Quijote y a Rocinante; creo, lo creo firmemente, que Ayala y Hartzembusch y Ventura de la Vega, hicieron muy mal; que debieron dejar en paz y tales cuales se estaban ellas, las obras de Lope, de Calderón y de Cervantes; ellos opinaron de otro modo, como de otro modo opinan los que ahora refunden; puede ser que ellos tengan razón, aunque a mí no me lo parece.

Pero ¿gústame ó no me gusten, el he-

cho es que la empresa del Teatro Español anunció cinco refundiciones de los teatros clásicos; refundiciones de los cuales ya ha presentado una: *Fuenteovejuna*. Discretamente hecha, como de seguro lo estará la otra, porque de quienes las han llevado a cabo no puede esperarse menos.

Pero de todas ellas la que más excita mi curiosidad, lo confieso, es la de *Cañuto y Melibea*, la tragicomedia famosa de Fernando de Rojas, libro del que se han hecho, como es sabido, muchas ediciones y que se tradujo, poco después de su aparición, al alemán, al inglés, al holandés, al francés varias veces y también otra versión al italiano y creo que hasta al latín. Mucho y muy bueno puede esperarse del refundidor, el insigne literato Sr. Villegas (Zeda), periodista, dramaturgo, novelador y crítico, todo a un tiempo y bueno en todo; pero la dificultad de la empresa me parece tan grande, que, lo repito, ardo en deseos de ver si Zeda ha logrado, y cómo lo ha logrado, dejar de la obra lo *divi* y encubrir lo *humano* como Cervantes lo hizo.

Además de las refundiciones ha anunciado la empresa del Teatro Español los estrenos de las obras tituladas:  
«La zagalga», «El dragón de fuego», «Genealogía», «El emir», «La desequilibrada», «Los dos judicados», «El avión», «Agua que corre», «Andrónica», «María Victoria», «Marichuca», «El abuelo», «La Montañeza», «La guitarra» y «Aménos».

Además de estas quince obras, que unidas a los cinco arreglos suman veintidós, hay una comedia de Miguel Echegaray, comedia que aún no tiene título, y existe el compromiso ineludible de estrenar la obra que sea premiada en el concurso abierto por EL LIBERAL en el presente, veintidós estrenos en la temporada.

¿Será verdad tanta belleza? No lo considero probable. Un mes llevamos de temporada y hasta ahora solamente dos de los anunciados estrenos se han verificado: «Fuenteovejuna» y «Marichuca».

Quedan veinte obras por estrenar; admitido, y no admitido, que los estrenos van y van a la misma proporción, es decir, a dos por mes, sería necesario que la temporada fuese de once meses, para que fuesen representadas las veintidós.

La temporada es mucho más corta. No hay posibilidad, por consiguiente, de que se cumpla lo prometido.

Pero, ¿qué importa eso? Lo interesante para los que aman nuestra literatura dramática, es que la producción no cesa y que los productores no se agotan.

Desde ese punto de vista estamos de enhorabuena, pues las comedias que se venamos en esta temporada podrán ver las los que vivan en las siguientes. Si el tiempo no lo impide.

A. Sánchez Pérez.  
Noviembre 1903.

### La temporada del Circo

La empresa del Teatro-Circo nos ruega que hagamos saber al público que a petición de algunas familias ha comenzado a admitir abonos a turno en las plateas.

Al mismo tiempo nos dice que ya son varios los pedidos que se han hecho de determinadas localidades para la primera función y algunas otras determinadas representaciones, no siendo posible aceptar lo «avia estos encargos por estar haciendo los abonos.

En cuanto sea posible conocer el número de localidades que quedan dispo-

nibles se recibirán y cumplirán estos encargos de localidad para una ó varias funciones.

Hoy deben llegar los principales artistas de la compañía y probablemente esta noche comenzarán los ensayos.

### NOTAS GALLÍSTICAS

Ya empieza la genie gallística a dar señales de vida y a prepararse para la próxima temporada, que, a juzgar por el estado tan adelantado de los animales, ha de inaugurarse muchísimo antes que otros años.

El cartel se nos presenta con mayores atractivos que nunca, pues los criaderos han refinado mucho sus razas; además debutarán las dos nuevas galleras de los inteligentes aficionados D. Andrés García y D. Pedro Navarro, que vienen metiendo gran ruido y una *mitajita de páica*, en particular la del último con su famoso *Selimon I*, rey de los gallos.

El celebre Gallino de las Palmeras goza de salud completa, y espera que llegue el aniversario de Quita Moños para honrar su memoria.

La Coja de los Huesarios dispuesta, como siempre, a ser útil a los amigos de elegir gallos, para ir con seguridad de éxito a la pelea; y en la gallera alta anuncian a *Tancredillo* con sus nuevos experimentos sobre el pelear; en fin, que la temporada se nos presenta con grandes atractivos, lo que hace suponer que ésta será la más célebre de cuantas hemos conocido.

Por lo que respecta a fuera de Murcia, tenemos muy buenas noticias; pues los oriblanes, capitanesados por su famoso Barbero, están construyendo un Circo; los cartagineses reformarán el que tienen para darles mayor amplitud y comodidad; los de Cuevas y Vera esperan la decisión de Amador el de Granada, y en caso que éste no quiera hacerlos frente bajarán a Murcia a pelear sus gallos, haciendo lo propio los alicantinos y torreviejenses.

Con que ánimo y a no desmayar, pues por lo que se va notando ya, el próximo año será muy abundante en emociones gallísticas.

Hasta entonces.

El Doctor.

### CARTAGENA

**Carta de los mineros**

En Cartagena, donde existen relaciones muy íntimas con este distrito minero, donde se tocan directamente los efectos de la crisis porque atraviesa actualmente la minería, por residir en ella numerosos propietarios de minas y fábricas de fundición, empieza a preocupar hondamente la decadencia de esta industria y la angustiosa situación en que se encuentran miles de braceros, hoy inactivos por falta de trabajo.

La prensa local vuelve nuevamente a ocuparse de este asunto de tan capitalísimo interés y pide un eficaz y rápido remedio que salve la situación, si se quiere evitar que el hambre tome carta de naturaleza, donde en épocas más felices, la abundancia y la alegría renaban por doquier.

Causa verdadera tristeza pasar la vista por un escrito que ha recibido el alcalde de Cartagena, en nombre de numerosos infelices padres de familia, quienes viendo a sus hijos pedirles pan íntimamente, acuden a esta primera autoridad con la esperanza de que han de encontrar remedio a sus infortunios y con él un trozo de pan que poner a disposición de sus familias.

La carta en cuestión dice así:  
«Excmo. Señor Alcalde de Cartagena.—Mil novecientos noventa y cuatro obreros sin trabajo, y por consiguiente, sumidos en la mayor miseria, todos pertenecientes a esta zona del Real, solicitan de usted, digna autoridad, ayuda y protección para volver a trabajar y de este modo poder remediar la tristísima situación por que todos atravesamos en esta época de paralización de trabajos.»

En Mayo del presente año trataron de establecer un desague entre siete ó ocho patrones de minas de esta diputación, de cuyos patrones únicamente los dos minas han continuado abonando lo que les corresponde del gasto que ocasiona dicho desague y los demás se niegan a contribuir en los gastos.

Esta es una de las mayores causas que dan lugar a que se carezca tanto de trabajo y que día por día se va careciendo más.

Esperamos de usted atenderá esta justa demanda de trabajo, que estos desheredados hijos del mismo haceda, con el fin de remediar la misera situación por que atraviesamos. Dios guarde a V. muchos años.—Real 21 de Noviembre de 1903.—Los obreros cesantes de esta zona.»

Al hacerlos eco de estas sentidas quejas, es porque debemos suponer son verdaderamente fundadas.

Fijan las autoridades un poquito de atención a este asunto y vean de poner en conocimiento del Gobierno la triste situación de esta esquilmada industria a fin de que se reduzcan los impuestos que la agobian, único medio de salvar del hambre a miles de familias expuestas hoy a perecer.

**Espectáculos**

Tante en la función de la tarde como en la de la noche de ayer, el teatro Principal vióse favorecido del público, que aplaudió con justicia los experimentos que anunciaba el cartel.

Igual podemos decir de los teatros Circo y Maizquez.

Hubo público para todos, saliendo completamente.

En el teatro Circo debutará esta noche la primera triple Carmen Sevilla, con *Dolorettes*.

También al espectáculo de la plaza de toros acudió bastante concurrencia.

El sa en de variedades que los hermanos García tiene establecido en la calle Honda, ha abierto nuevamente sus puertas, presentando variadas y preciosas películas que el público aplaude entusiasmado.

La pareja de baile, de primera.

Auguramos a los hercúleos García una buena temporada.

**Nuevas denuncias**

El inspector de la guardia municipal señor Calvo, ha reanudado esta mañana su campaña de revisión de pesas y medidas y reconocimiento de alimentos, habiendo aprovechado bien el tiempo.

Dos comerciantes del barrio de Peral, dos en el de Los Dolores y otros dos en Los Barreros, han sido denunciados a la alcaldía por habérselos cogido pesas falsas.

De un comercio de ultramarinos del barrio de San Antón, han sido decomisadas 126 libras de chocolate, que no lo ha sido nunca, y que ahora no está en condiciones para el consumo.

Del mismo establecimiento han sido también decomisadas 30 latas de tomate en conserva y 12 tarros de aceitunas en completo estado de descomposición.

La mañana ha sido completada con la denuncia de un vendedor de leche y la inutilización de su mercancía.

**Jira campesina**

Según nos dicen de La Unión, los republicanos de aquella localidad y del Llano del Real, celebraron ayer una jira campesina, en la que reinaron gran entusiasmo y el mayor orden, dirigiendo un mensaje de adhesión a Madrid al señor Salmerón.

23 Noviembre.

### El crimen de Don Benito

**Quinta sesión**  
**Albereto**  
Don Benito 23 (8 n.)

Continúa siendo la única preocupación de este vecindario, la vista de la célebre casa por asesinato.

Muy ha sido mayor que de ordinario la concurrencia.

Los guardias civiles eran impotentes para contener el gentío, perdiendo los botones de las levitas por los zarzameos continuos.

El público estrujándose levanta en vilo los caballos, produciéndose un alboroto y gran vocerío.

**Jurado sustituido**

Al empezar la sesión de hoy se advierte la ausencia de uno de los jurados que estaba enfermo.

La Sala ordenó que el médico forense y dos médicos le reconocieran.

Se suspendió la vista mientras se practicaba esta diligencia.

Regresaron los médicos, quienes confirmaron la enfermedad del jurado ausente.

Le sustituyó un suplente.

**Desfile de testigos**

Empieza la vista y continúa el desfile de testigos.

Todos confirman los sobresaltos y temores de la desgraciada Inés.

**El vigilante de la cárcel**

Declara el vigilante de esta cárcel.

Refiere que oyó a Paredes frases sueltas relacionadas con el crimen.

Cree el testigo que Paredes no está loco, pues refiere cuanto hizo el día del crimen hasta las once y media de la noche.

Muñoz Rivero: «¿Usted ha estudiado frenopatía?»

El presidente declara impertinente la pregunta.

**Escándalo**

Muñoz Rivero quiere explicar la pregunta y el público le ahoga la voz.

Muñoz Rivero: «¡Kábilas!»

El público le apostrofa.

El letrado defensor se levanta airado y dice:

«No puedo continuar así. Es preciso que se me ampare en el libre ejercicio de mi misión.»

El público protesta a voces, produciéndose un gran escándalo.

El presidente ordena se desaloje el local rápidamente.

Los guardias civiles desalojan, después de grandes esfuerzos.

Solo quedan en el salón las personas que llevan pañetela.

Sigue la vista.

El vigilante dice que no ha hecho estudios médicos, pero que observó que los sueños de Paredes eran agitadísimos.

Muñoz Rivero propone cierta diligencia.

La Sala se niega a que se realice.

Rivero protesta.

**Fernando Calderón**

Presta declaración después, Fernando Calderón, hijo y hermano, respectivamente, de las víctimas.

Dice que su hermana le contó que un hombre la tenía sobornada y que supo por personas extrínsecas que el hombre a quien se refería su hermana era Paredes.

Añade que su hermano, desde niña, padecía pesadillas.

Rivero renuncia a interrogar a este testigo, por su parentesco con las víctimas.

Fernando se retira silencioso y se da por terminada la prueba testifical.

Se suspende la vista y se da por terminada la sesión de hoy.

**Precauciones**

El presidente ha dictado medidas para garantizar la seguridad personal de Muñoz Rivero, ante el temor de un grave incidente, en vista de la excitación del pueblo.

**Silencio solemne**

El aspecto de la calle al terminar la sesión era imponente.

Millares de personas esperaban la salida de Muñoz Rivero.

Los guardias civiles formaban dos filas, desde el Ayuntamiento hasta el hotel donde se hospedaba Muñoz Rivero.

Al aparecer éste en la puerta de la calle, el momento fué solemne.

La multitud guardó silencio sepulcral.

Acompañaron a Rivero hasta el hotel el capitán de la guardia civil, el fiscal, varios abogados y el juez de Don Benito y otras personalidades.

Muñoz Rivero pasó entre la muchedumbre sin oírse una sola frase ofensiva.

**Buen pensamiento**  
Gijón 23 (9 n.)

Se ha abierto una suscripción para hacer una colecta a favor del testigo en la causa de D. Benito, Tomás Alopeco, que fué quien descubrió a los autores del crimen.

Las firmas recogidas pasan de mil.

La suscripción es a diez céntimos.

**Diario de Murcia**  
**DESDE LA UNIÓN A CABO PALOS**

—Veintitres impuestos, entre directos e indirectos pesan sobre la industria minera. Encontraron la vaca gorda, con las ubres llenas, y dijeron nuestros economistas, «aquí que no peca», y pellicó por un lado, gabela por otro, tanto en la boca de la mina, cuanto por *amon*, esto por utilidades y aquello por exportación, ordenaron tanto el uberrimo veneno, que poco a poco la vaca se ha venido desmedrando, hasta llegar al estado de escualidez, de anemia y de agonía en que actualmente se encuentra. Y ahí tiene usted veintitres motivos concretos del malestar de estas sierras.

Así me decía un simpático cartagenero con quien conversé amablemente de estas cosas, en el tranvía de La Unión, al pasar desde la Estación del Mercado, por el Descargador, Los Blancos, El Llano, el Estrecho, sitios todos donde hay infinidad de minas, pero todas paradas, presentando el conjunto ese aspecto de los pueblos abandonados por sus habitantes por haber sido atacados por terrible enfermedad contagiosa y mortal.

¿Y será posible que el Gobierno no suprima, rebaje ó modifique ninguno de esos impuestos, siquiera sea transitoriamente? ¿Es que a la misma compañía de los explosivos no le tendría más cuenta vender barato, que no vender nada en estas sierras?

¡Ibamos para el incomparable Cabo Palos, y no se notaba por ninguna parte ni que era domingo, día de fiesta, ni que se trabajaba tampoco. Ni el trabajo alegre, ni el descanso más alegre aún. El tedio premonitorio de la desesperación, es lo que se advierte por todas partes.

Se había oído, como un alivio para los infelices trabajadores, que en los caminos vecinales de Los Blancos a Portmán, había trabajo; pero se han encontrado con los jornales ¡a seis reales!

—¡Recontra con el jornalero!—dije yo al oírlo; pero me dijeron, en la estación de Los Blancos, que muchos jornaleros habían dicho otro «re contra»... ¡más acen tuado, renunciando impávidos la bicoca de los 150 céntimos.

Pero no saben ellos que en el mundo hay más: hay unos jornaleros que han trabajado en un camino vecinal, de esta provincia, y no cobraron la primer semana. ¿Y esa?

Cabo Palos es uno de los sitios más encantadores de la provincia. Admirándolo yo ayer y respirando aquel ambiente tibio sazonado con las emanaciones del mar que casi le rodea, comprendí cómo y por qué el de Torre Vélez lo eligió para su mansión señorial de verano.

El edificio, en cuyo centro se levanta el esbelto y gigante faro, es soberbio, digna base de aquella potente torre que los huracanes hacen vibrar a veces como cuerda sonora.

El año 1860 hicieron unos centristas catalanes aquella obra de piedra, que se ha convertido en un monolito, por su solididad y esmero con que se cuidan d su conservación, y desde entonces es popular en aquel sitio y en estos contor-

nos una copla, que es como el historia del fero:

La Torre de Cabo Palos  
la hicieron los catalanes  
y dicen que ha de durar  
mientras que duren los mares...

Desde lo alto del faro se domina un panorama bellísimo, una inmensidad de mar y un extensísimo y accidentado pedaczo de tierra, que empieza en el mismo castillo de Alicante, y por la sierra de Callosa, al Puerto, a Carrascoy y hasta las cimas de los castillos de Cartagena.

Cerca del faro ha levantado un palacio un minero de Cartagena, D. Antonio Espinosa. El sitio, la construcción de este palacio, el lujo y decorado de sus habitaciones, su mobiliario, todo cuanto hay en él me produjo el efecto de cosa que yo había soñado algunas noches, en esos días que preceden al sorteo de la Lotería de Navidad, cuando nacído en sueño y medio en vigilia, se piensa en qué haría una con los doce millones del Gordo. Efectivamente, la casa de D. Antonio Espinosa, es como un sueño realizado.

Pero no hay la fastuosidad del richochón improvisado, hay la suntuosidad sobria, artística, delicada, acariciante, propia de las personas ilustradas y de buen gusto que saben gastar el dinero.

Sin conocer al dueño, dije, después de admirar aquella casa, que merecía algunos años más de vida, de la que generalmente disfrutamos, para gozar aquel sueño realizado; que se podría llamar, mejor que «mansión de hadas», cenáculo de un intelectual.

Tengo entendido que el Sr. Espinosa, fué siempre amigo de Castelar, y que continúa siendo posibilista.

Al Cabo de Palos van a veranear algunos cartageneros y de La Unión. Casi todos se han hecho allí casas muy hermosas, sólidas y cómodas; que son el principio de un pueblo nuevo, que no tardará mucho en prosperar.

Faltaba allí lo primero que se necesita para que crezca un poblado y tenga su alma; y esto primero que era un sagrado para el culto, lo ha hecho un íncas católico, Mr. Bernardo Heivode, casado con una distinguida señora gaditana, los cuales han construido uno capilla dedicada a la Virgen, que han ofrecido al pueblo para el culto público.

Allí tuvimos el domingo el gusto de cumplir con el precepto dominical, por cierto que nos dijo la misa ya cerca de las once el joven y laborioso español del Hospital de La Unión, D. José Talleda, a quien se le hizo un poco tarde, por haberse roto la bicicleta en el camino.

De este simpático capellán, que utiliza ese moderno motor para cumplir sus deberes, no hubiera podido contar Campoamor el cuento que refería del espellán de las Salinas.

Se lo encontró cabalgando en un borrico matalán; venía de decir misa y le preguntó el poeta:

—Padre Miguel, ¿que estipendio le han dado a Vd. por la misa?  
—Pues, mire Vd., D. Ramón, la misa de hoy ha sido para éste (y señálaba al berrico); cinco reales de alquiler, y un real en darle de comer.

La capilla de dichos señores es preciosísima, y las sillas, unas cinco docenas que hay en ella, son de sogas, rústicas, como las de la Huerta, pero muy caprichosas.

Asistieron a la misa los niños de una escuela que se ha creado allí, no por el Ayuntamiento de Cartagena, sino por un joven ilustrado, que es bachiller, y tiene ocupación en Cabo Palos, y el autódicho capellán del Hospital de La Unión.

También hay Casino en Cabo Palos muy bonito. En él comen un arroz en caldero, y la mar de pescado de todas clases, con que nos obsequió el espléndido alcalde de La Unión D. Jacinto Conesa, unos cuantos amigos suyos, entre ellos D. Francisco Manuera Arana y su hijo Paco, D. Pedro Ros, D. Joaquín Hernández, D. Julio Pujol, D. Pedro Martínez y el que suscribe.

Después de la comida y por iniciativa de D. Jacinto, se hizo una colecta entre los comensales, que dió por resultado nueve duros, para una mesa de escribir que les hacen falta a los veintiocho niños que concurren ya a la escuela de Cabo Palos, que no debe olvidar el Ayuntamiento de Cartagena.

Un día en Cabo Palos, es un año más de vida.

José Martínez Torrel.

### El Liberal en Murcia

Es el diario de mayor circulación de Levante  
NO SE REVUELVEN LOS ORIGINALS

VIDA RELIGIOSA

VELA Y ALUMBRADO.—Estad hoy en las Carmelitas, por la Excmo. Sra. D.ª María Teresa Riquelme.
Mafuaca en Santa Catalina.
SANTOS DE HOY.—San Juan de la Cruz y Santos Flora y María, vgs.
EN SAN JUAN DE DIOS.—La novena de la Medalla Milagrosa por la noche al toque de oraciones.

EL CHOQUE DE CERCEDILLA

Un muerto más
Madrid 23 (12 t.)
En el hospital ha fallecido uno de los heridos que ingresaron procedentes del choque de trenes de Cercedilla.

Los heridos
Cercadilla 23 (9 m.)
Los heridos que resultaron en el choque de trenes, mejoran.
Tres de ellos ingresaron a sus pueblos respectivos y seis han sido trasladados a Madrid.

PROVINCIAS

Bronca
Bilbao 23 (10 m.)
Esta madrugada dos sujetos agredieron a unas prostitutas.
Acudió un guardia municipal y también fué agredido, cambiándose varios tiros.

Bodie erimas
Górdoba 23 (11 m.)
Una licenciado de presidio mató por celos a su querida y a un individuo, supe- rto amante de ésta.
En la refriega también resultó herido el agresor.

Huelgas
Salamanca 23 (11:25 m.)
Comunican de Béjar que son inútiles las gestiones que se hacen para solucionar la huelga de tejedores.

FIRMA DE HOY

Magistrados
Madrid 23 (3:15 t.)
Se ha firmado una extensa combinación de magistrados.
Han sido nombrado presidente de la territorial de Albacete, D. José María Castello, que lo era de la de Palma.

"BOLETIN OFICIAL"

El día 22 contiene:
Anuncio de estar vacante en los Institutos de Canarias, Santander y Zaragoza las cátedras de Lengua francesa.

dique de Curra, un depósito flotante de carbones minerales extranjeros y españoles.
R. O. disponiendo que no es exigible el timbre de diez pesetas para los embarques de individuos para Ultramar.

Cuentas de la casa de Misericordia y Huérfanos.
Id. de las factorías de utensilios y subsistencias de Cartagena.
Anuncio de la Delegación de Hacienda sobre haber sido nombrados agentes en esta provincia de la sociedad Unión Española de Explosivos D. Francisco Lopez Gomez y D. Agustín Iniesta Lorca.

CUENTOS AJENOS

LO HORRIBLE

Iba anocheciendo lentamente.
Las señoras se habían quedado en la sala de la quinta, y los hombres, sentados unos a horcajadas y otros en las sillas del jardín, fumaban ante la puerta, formando círculo alrededor de una mesa redonda cubierta de tazas y de copas.

Sus cigarrillos brillaban como ojos en medio de la densa oscuridad. Uno de los presentes acababa de referir una espantosa desgracia ocurrida el día anterior: dos hombres y tres mujeres ahogados en el río, a la vista de los huéspedes de la quinta.

El general de G... exclamó por toda contestación:
—Si esas cosas son conmovedoras, pero no son horribles.
La palabra horrible quiere decir mucho más que terrible. Una espantosa desgracia como esa emociona, trastorna, azora, pero no enloquece.

Voy a citar a ustedes un ejemplo personal, que me ha hecho comprender lo que puede entenderse por el horror.
Lo que voy a referir ocurrió durante la guerra de 1870. Nos retirábamos hacia Pont Andemar, después de haber pasado por Ruán. El Ejército, compuesto de cerca de 20.000 hombres, derrotados, desbandados, desmoralizados y rendidos de cansancio, iba hacia el Havre con objeto de reorganizarse.

hacia harapientos, se arrastraban apresuradamente por la nieve abatidos y derrumbados.
La piel de las manos se pegaba al acero de las culatas, porque la helada era espantosa aquella noche. A veces veía a un pobre soldado quitarse sus zapatos para andar descalzo, pues sufría extraordinariamente con su calzado. El infeliz dejaba a cada paso una huella de sangre. Después, al cabo de algún tiempo, se sentaba en un campo con objeto de descansar y no volvía a levantarse jamás. Cada hombre sentado era un hombre muerto.

¿Cuántos pobres soldados dejamos tras de nosotros, que, rendidos de fatiga, contaban reanudar a los pocos instantes la marcha, tan pronto como hubiesen logrado proporcionar algún descanso a sus entumecidas piernas!
Pero apenas habían dejado de moverse y de hacer circular por su helada carne su sangre casi inerte, un abotargamiento invencible les clavaba en tierra, les cerraba los ojos y paralizaba en un segundo aquel mecanismo humano que no podía resistir por más tiempo.

Los soldados inclinaban la cabeza sobre sus rodillas, sin caer en tierra, porque sus riñones y sus miembros permanecían inmóviles, duros como un palo, imposibles de adquirir ninguna otra posición.
Y nosotros, los más robustos, seguimos andando, helados hasta la médula de los huesos, avanzando por la fuerza del movimiento inicial, en medio de la nieve, en aquel campo frío y mortal, anonadados por el pesar, por la derrota, por la desesperación, y, sobre todo, agobiados por la abominable sensación del abandono, de la muerte, de la nada.

De pronto noté la presencia de dos gendarmes, que tenían sujeto por el brazo a un hombrecillo de rara catadura, viejo, barbudo y de aspecto sorprendente.
Buscaban a un oficial en la creencia de que habían capturado a un espía.
La palabra "espía" circuló inmediatamente por entre los resacaos, y se formó un círculo en torno del prisionero.

Una voz exclamó:
—¿Hay que fusilarle!
Y todos los soldados, que se morían de cansancio, no sosteniéndose en pie sine porque se apoyaban en sus fusiles, sintieron ese estremecimiento de furiosa indignación que induce a las masas a la matanza.
Quise hablar. Yo era entonces comandante; pero nadie reconocía a los jefes y hasta hubieran sido capaces de fusilarme.

Uno de los gendarmes me dijo:
Hace tres días que nos sigue y pide a todo el mundo noticias sobre la artillería.
Traté de interrogar a aquel hombre y le dije:
—¿Qué hace usted aquí? ¿Qué quiere usted? ¿Por qué acompaña usted al Ejército?

El prisionero murmuró unas cuantas palabras en un patois ininteligible.
Era el tal sujeto un individuo muy raro, de estrechos hombros y de mirada socorrona, y estaba tan turbado ante mí, que llegué a convencerme de que, en efecto, era un espía.
Los soldados que nos rodeaban gritaban sin cesar:
—¡A fusilarle! ¡A fusilarle!
—¿Responden ustedes del prisionero?
—dije a los gendarmes.

nuevamente con brutal encarnizamiento.
Después desfilaban ante el cadáver y le disparaban encima como se desfila ante un ataud para echarle agua bendita.
De pronto se oyó un grito:
—¡Los prusianos! ¡Los prusianos!
Y en todo el horizonte el inmenso rumor del aterrador Ejército que corría precipitadamente.

El pánico producido por los disparos hechos sobre el cadáver del espía había anonadado a los soldados que habían disparado, los cuales, sin comprender que el espanto procedía de ellos mismos, echaron a correr y desaparecieron en la oscuridad.
Yo permanecí solo ante el cadáver, acompañado de los dos gendarmes, a quienes su deber había obligado a no separarse de mi lado.

Mis sempañantes levantaron aquella masa triturada, molida y sangrienta.
—Hay que registrarle—les dije.
Y les di una ceja de cerillas que tenía en el bolsillo. Uno de los gendarmes alumbro al otro. Yo estaba de pie entre los dos.

El gendarme que manejaba el cadáver manifestó:
—Llévate blusa azul, camisa blanca, pantalones y un par de zapatos.
Apagóse el primer fósforo; encendiéndose otro, y el gendarme dijo volviéndole los bolsillos:
—Un cuchillo, un pañuelo de cuadros, una tabaquera, un trozo de bramante y un pedazo de pan.

La segunda cerilla se apagó también y se encendió la tercera. El gendarme, después de haber palpado durante largo rato el cadáver, exclamó:
—¡No hay nada más!
—Desuédese usted—dije.—Quizás en contremos algo oculto entre el vestido y la piel.

Y para que los dos soldados pudiesen trabajar a un mismo tiempo, me puse a alumbrales. Al resplandor de la cerilla veales quitar una a una las prendas de vestir y dejar desnuda aquella sangrienta masa de carne, todavía caliente.
De pronto, uno de los gendarmes exclamó:
—¡Vive el cielo, mi comandante, es una mujer!

No acerté a explicar qué extraña y punzante sensación de angustia me agitó el corazón. No podía creerlo y me arrojé en la nieve ante aquel bulto informe, para verle más de cerca. ¡Con efecto, era una mujer!
Los dos gendarmes, perplejos y desmoralizados, esperaban que emitiese yo mi parecer.
Pero yo no sabía qué pensar ni qué suponer.
Al cabo de algunos instantes, dijo uno de mis sempañantes:
—Tal vez venia en busca de su hijo que era quizás artillero y del cual no tendríamos noticias.

opone a toda obra que necesite el concurso de más de una docena de hombres.
El acto resultó solemnísimo, dentro de su sencillez, concurriendo el Ayuntamiento, todas las autoridades, muchos de los donantes, numeroso público y la banda de música municipal.
Las Hermanitas de los ancianos pobres y desamparados, que se hallaban al frente del benéfico establecimiento, esperaron que el señor cura parroco bendijese la cocina, para dar comienzo a la tarea de distribuir las raciones a cuantos las solicitan, mediante la entrega del bono representativo de la exigua cantidad de 10 céntimos de peseta. La comida se gustó aquel día por casi todos los asistentes, que se repartieron sabrosa y bien condimentada, repartiéndola después gratuitamente como extraordinario del primer día.

Nuestro sincero aplauso a los Sres. Blanc, Martínez Iglesias y Gomez Marín, los que, probando con el ejemplo que viven apartados de las ruindades de la localidad, dan a su pueblo una lienda.Asilo, que en todo y por todo puede competir con las mejores.

REVISTAS CÓMICAS

ACTUALIDADES
(Escrita expresamente para EL LIBERAL)
I
Con motivo de la huelga de Río Tinto, que ayer aún se hallaba en su apogeo, ya están en danza otra vez las tropas más inmediatas, y allí ocuparán también las calles más principales como cuatro y dos son seis.

En Valencia, en Barcelona, en Bilbao y en Santander la tropa vive en la calle por si se arma algún belén. Por eso, al hablar la Prensa de lo necesario que es hacer cuarteles ahora, me pregunto: ¿Para qué?
II
El día que en Madrid ha habido a causa de los rejos tranvías el siniestro, una requeveduda (cuatro veces) me decía vendida por el miedo:
—Usted sabrá que a mi primer esposo en Barcelona lo mató un berreado, del mordisco de un can murrió el segundo y de un cólico de ostras el tercero.

Por culpa, pues, de algún animalucho, mis maridos pasados fallcieron, y estoy predestinada, por lo visto, a que así mueran todos sin remedio. Por si acaso, al esposo que hoy me vive, dado ya lo que viene sucediendo, le he prohibido montar en los tranvías, no fallezca por culpa de un cangrejo.
III
Suarez Inglés, según vi el viernes en el Congreso, defendió con frenesí una enmienda ó cosa así (no estoy bien seguro de eso).

Hábose de calentar, y una vez, al golpear el pupitre con las manos, hizo la tinta saltar y manchó a los más cercanos.
Y aun cuando sea un portento de honradez y de talento, no podrá Suarez Inglés decir que no ha echado un gran borrón sobre el Parlamento.
Juan Pérez Zúñiga.
Noviembre de 1903.

PARA LOS VETERINARIOS

Una comisión de veterinarios que preside el ilustrado profesor de Zaragoza don Miguel Abad, ha publicado una circular dirigida a sus compañeros de España entera, en la cual se les hace un llamamiento al objeto de procurar provechosas ventajas a la clase veterinaria.
La idea, digna de ser acogida por todos y de llevarse pronto a la práctica, que se lanza en dicha circular a los veterinarios españoles, es la de crear una institución que alivie la situación en que quedan los imposibilitados para el ejercicio de la profesión y las familias de los que fallezcan, allegándoseles recursos con que atender a sus más perentorias necesidades.

Se expone en ella el estado de los veterinarios y se indica el medio de mejorarlos, que es el de la fundación de un seguro de vida de los dichos profesionales, para lo cual, dice, "se abrirá una información de orden y de justicia general muy idónea para despertar en el corazón del veterinario, a la par que una fe más firme y más compañerismo en el porvenir, un sentimiento profundo de sus deberes y un verdadero amor a esos compañeros, capaces de transformar la faz de la veterinaria."
Se excita a los compañeros a que se adhieran a la idea, indicando que si así lo hacen, se celebrará una asamblea en la cual se hará la designación de cargos, se aprobarán los Estatutos porque haya de regirse la institución y se fijarán las cantidades que hay que asignarse a las viudas ó hijos de los veterinarios fallecidos y a los totalmente inutilizados para el ejercicio de la profesión.

El pensamiento contenido en la circular aludida merece la adhesión de cuantos ejercen tal profesión, quienes son los que hayan de recoger el provecho, si la semilla hoy arrojada arraiga en su conciencia y llega a fructificar.

Instrucción pública

Aumento de sueldos
La junta provincial de instrucción pública de Murcia, ha tomado en su última sesión un acuerdo de verdadera importancia para el profesorado; cual es, el de aumentar los sueldos a los maestros de la localidad y partidos rurales, que se hallan en condiciones de obtener nuevos títulos administrativos de mayor categoría.

Una junta como la de Murcia que se preocupa de mejorar la clase del magisterio y que la retribuye debidamente, merece el aplauso del público y la justa correspondencia de los mismos interesados, que quedan obligados a esforzarse aún más por el progreso de la enseñanza.

Una comisión de maestros de Murcia ha visitado al presidente de la junta para darle las gracias por el acuerdo de referencia.
El Sr. Bullón de la Torre les manifestó el gusto con que la junta había accedido al aumento solicitado.

Los manifestos que para todo lo que sea mejorar la enseñanza se puede contar incondicionalmente con él, y que por lo mismo está dispuesto también a exigir a todos el estricto cumplimiento de sus deberes, siendo inexorable con aquellos que falten a los suyos.

Novelas de EL LIBERAL

Para adquirir la famosa novela de Julia Mary, ROGAR LARQUE, bastará suscribirse en Murcia, a este diario por dos meses, mediante pago anticipado, y los que lo efectúan por tres meses, obtendrán Rogar Laroque y la 2.ª parte, Madre Culpable.
Fuera de Murcia tendrán derecho nuestros lectores a iguales beneficios, suscribiéndose por uno ó dos trimestres, mediante pago anticipado.

SUBASTA

El día 27 de los corrientes se subasta la casa número 22 de la calle de la Plateria, de esta ciudad, cuyo acto tendrá lugar a las diez de la mañana en el estudio del notario D. Isidoro de la Cierva, calle de Calderón, número 5.

Folleto de EL LIBERAL (Murcia) (65)
EL CONDESTABLE
Don Alvaro de Luna
POR
Don Manuel Fernandez y Gonzalez
de vuestra alteza, ¿Podré esperar que me otorguéis vuestra mano?
La reina permaneció inmóvil; un momento después adelantó un paso y tendió firmemente su mano al Condestable, que apenas la tocó con sus labios.
—¿Alzad—dijo secamente la reina—me parece ridículo el obligaros a rendirnos largo homenaje, cuando nos tenéis en vuestras manos; cuando sois la omnipotencia de Castilla.

vuestra opinión... doloroso ha debido serme ese consejo, pero preciso.
—Admiro la firmeza de vuestro descaro, don Alvaro.
—Vuestra alteza no me va bien: su vista está ofuscada por prevenciones de traidores.
—La reina deseaba.—dijo aún el rey probando un medio de reconciliación.
—La reina—exclamó con arranque doña Isabel—no desea; manda; la reina tiene valor bastante para imponer respecto a un vasallo; la reina sabe demasiado que está abandonada, pero se sostiene sin temor, y no provoca un lance grave por evitar el escándalo de una rebelión; pero lo que ha venido a buscar aquí la reina será... ¡He!
A la vez de la reina apareció en la puerta un maestre alcaide.

—¡Ah! ¡ah! tenemos otra vez encima al rey don Juan nuestro primo... ¡me espera el Consejo... ya lo oí, señores; el asunto no puede ser de más interés, va en ello la paz de nuestros reinos... y os dejéis... creo además que será bien que os entendáis con el Condestable... yo... quisiera... vos, señora, sois mi vida, mi luz... este noble amigo... mi espada y mi cabeza.
Una segunda mirada del Condestable acabó de trastornar al rey.
—Me espera el Consejo, no le hagamos esperar—dijo con la voz trémula—adiós, señora... Condestable, adiós.
Y sin decir más palabras, como quien huye, se encaminó a una puerta cercana, y se perdió tr y ella.
CAPÍTULO IV
EL CONDESTABLE VISTO POR DENTRO
—Acabad de una vez—gritó colérica la reina—entrao con vuestras lanzas en el alcázar, arrojad del él ese rey que no ha sabido dejar de ser niño; insultadme a mí, a su esposa; a una dama, a la reina... poco concludables de una vez, Condestable... esto es, ¡muy importante... ¡o vos! ¡o yo!
—Nos perderemos ambos, señora.

—¡Que no vendrán! ¡Os atrevéis a decir que no vendrán?
—Sí, porque aquí no se obedece más voz que la mía.
—¡Miserable!—exclamó la reina adelantando hacia él.
—¡Malhaya la hora, señora, en que pensé, trayéndolos al tálamo del rey, asegurar la gloria y la prosperidad de Castilla! ¡Treje con vos una enemiga... cuando esperaba...
—Una mancha.
—¡Señora!
—¿Os habéis atrevido a todo! ¡a todo! ¡al honor de un rey, y al pudor de una mujer!
—¡Cuando, los que me envidian, blasfeman contra lo que llaman mi fortuna, hay momentos en que desesperado del castigo con una carcajada! Cuando, los que me creen soberbio, se irritan, necesito de todo mi desprecio para no mandarlos encerrar como locos! Me acometen sin comprenderme, y me creen lo que no soy, porque me han obligado a ser lo que no quería ser. Escuchadme con calma, señora, y dejadme al menos la esperanza de que podré convencerlos y convertiros si no en mi amiga en mi aliada. Mientras me he creído con fuerzas, he luchado solo, os he conterido, os he separado del rey; pero ahora, os lo repito, necesito de vuestra ayuda, y sino os hubiera encontrado aquí hubiera ido en vuestra busca.
—Creo que me imponéis tiránicamente la caajosa tarea de escucharlos.
—Os suplico, señora, que me prestéis algunos momentos de atención.
La reina se sentó en la silla blasonada del rey, y apoyó su linda barba en su mano, permaneciendo sombria, abstraída y ceñuda.
—Cuando mi mata estralla—dijo el Condestable, que permanecía de pie inmóvil y descubierto—puso en mis manos el gobierno de vuestros reinos, encon-

tré que no había leyes, ni justicia, ni dignidad, ni fuerza; a los favoritos vulgares acostumbrado a la debilidad del pacífico gobierno del rey don Enrique III, seguía manejando, como un juguete, a la reina viuda doña Catalina.
—Ese hombre era vuestro antecesor el buen Condestable Davalos.
—El 'buen Condestable' se contentó con apoderarse de media España, y dejó campar a su placer a los infantes de Aragón en el reino, a los micos en la frontera; Aragón y Navarra nos insultaban, y hasta Portugal se nos atrevía; había, es verdad, paz, pero la paz del débil y del cobarde: la paz de la ignominia.
Llegué, vi y me sonrojé; me daban en la cara los insultos hechos a un pueblo en que no había nacido, pero que había adoptado por mí: tras la imaginación vino la ambición; pero no una ambición bastarda, no una sed de riqueza, sino el noble afán de regenerar, de unir, de consolidar, de hacer fuerte y respetable a un pueblo que había sido poderoso y grande y que podía volver a serlo, si una mano fuerte le levantaba de su abyección. El cáncer estaba en las desuercas de la nobleza y del clero: de esos dos brazos que deben sostener la gloria y la moralidad de los pueblos: cada rico-hombre era un déspotas odioso, una codicia insaciable, un pensamiento traidor, y cada obispo, cada abad, un rico-hombre. Las Cortes malgastaban su tiempo en debatir odios particulares, y el estado llano, compuesto de vasallos hambrientos, era un cuerpo sin dignidad, sin valor, sin independencia. Las cosas marchaban desastrosamente a un día terrible en que se hubiera perdido la nacionalidad, constituyéndose cada señor de vasallos en un rey independiente de un reinicillo, compuesto de cuatro fortalezas y algunas villas. Castilla se hubiera hecho pedazos, como España después de la invasión de los árabes, y estos, que

RON QUINA (al jazmín, clavel, trébol ó jacinto) ANFORA DEL INSTITUTO ESPAÑOL.-SEVILLA

Pesca de verano

(Escrito expresamente para EL LIBERAL)

-Caballero, no sea usted atrevido, no se comprometa; ya le he dicho repetidas veces que soy casada. -Si, parece que se complace usted en la repetición de tan desagradable noticia. Ya sé que es usted casado, conozco un marido, tengo el disgusto de verlo cada instante, y, por consecuencia, no me dice usted nada nuevo. Es una desgracia que lamenta y de la cual no soy responsable. -Pero si lo es de un asedio que me resultando molesto, y que es ofensivo, por su parte, conociendo mi estado. -El amor no entiende de estados ni jerarquías. La he visto, me ha impresionado vivamente, siento por usted una pasión avasalladora... y se lo digo en confianza. -Y sin respeto a las conveniencias sociales, al qué dirán, a la moral consagrada, sin ver que comprometo gravemente mi honor y mi tranquilidad. -O sea usted que lo siente; pero no puedo remediarlo. -Mi marido es celoso como un turco. -No me extraña; tiene motivo para ello, porque es usted hermosísima. Yo en su caso sería lo mismo. -¡Oh, caballero! -¿Qué? ¿Tengo yo también la culpa de que la naturaleza se haya portado con usted tan divinamente? Porque es usted divina, encantadora, y eso lo sabe todo el mundo mejor que yo. -Acabemos, señor mío. Ya es hora de poner término a esta violenta situación. -¿Por qué, por última vez, que no insistirá en sus ofensivas pretensiones. -¿Cuánto siento no poder complacerle... Ello no depende de mi voluntad, ésto depende de tarde en tarde, es decir... de las tardes, a esta misma hora y en este sitio, si no hay otro más adecuado. -Yo sabré lo que he de hacer. Beso usted la mano, caballero. -A los pies de usted, señora.

La misma escena con ligeras variaciones, se repite todos los días a media tarde y con las debidas precauciones, desde el almuerzo, en el comedor de uno de los principales hoteles de San Sebastián. Escenas de verano... pasatiempos estivales...

Manolo Gutierrez, de treinta años, mediano, abigarrado (y ¿cómo no?), rico, juerguero, guapo, simpático y elegante, con mucho en el fondo, aunque algo presumido y pagado de su persona...

Este matrimonio había ido a ver a San Sebastián por vez primera y con el solo objeto de divertirse. Pareció un matrimonio tranquilo y pacífico, con una tranquilidad impropia de los primeros años de un matrimonio joven.

Este marido, celoso como un turco, al decir de su propia mujer, daba, no obstante, ocasión (y tiempo) a Manolo Gutierrez para galantear a Pepita... y hasta parecía complacerse en ello. [Misterios de la vida conyugal...]

Manolo Gutierrez, que comía al lado de Pepita, se aprovechaba naturalmente de la ausencia del marido é intentaba, como se ha visto claramente, conquistar a Pepita.

Aunque Pepita no se daba a partido, como ha podido verse, Manolo Gutierrez había llegado a inquirir, por la experiencia que tenía de su trato con las mujeres (sua tratándose de las más honestas) que, solo no molestaba seriamente a Pepita con sus pretensiones, sino que ésta le escuchaba con cierta benevolencia rayana del egredio... aunque, por el bien proceder, manifestase ostensiblemente lo contrario.

En su concepto, la fruta estaba ya en sazón y (lo dependía de una oportunidad) que no podía dejar de presentarse, porque esas oportunidades se presentan siempre, en casos precisos: Por ejemplo: poder hablar a Pepita sin testigos oportunos, lejos de criados indiscretos é interesados, completamente a solas y en un sitio que no fuese el comedor...

A este propósito recordaba algunos casos de su vida de galanteador, en que la oportunidad se había presentado como a toque de campana. Sobre todo, en época de baños. En este su último caso la ocasión se presentó más pronto de lo que él se figuraba. Decididamente, era un hombre de suerte. Y aquí viene un hecho nuevo, que señala nueva anomalía en la conducta del marido de Pepita, conducta que empezaba a parecer equívoca. Como si no se hubiese apercebido del tenaz asedio de que era objeto su mujer por parte de Manolo Gutierrez, cosa de que hablaban ya sin rebozo los huéspedes y los criados, la tarde del mismo día en que comienza esta narración, una hora después de la escena que queda descrita, Tobalico, contra su costumbre, y por primera vez desde que allí se hospedaba, salió solo a la calle, dejando sola a su señora en el cuarto del hotel. -¿Ciego como todos—pensó Manolo, que estaba en acecho y observó la salida de Tobalico, añadiendo: -Esta es la ocasión: ahora ó nunca. Y penetró resueltamente en el cuarto de Pepita. -¿Cómo! ¿Se atreve usted...? -A todo me atrevo por su amor. -No va usted que estoy sola? -Por eso precisamente. Ahora es la ocasión de decirle a usted... -[Salga usted inmediatamente! -De rodillas y a sus pies...]

En este momento se presentó inopinadamente Tobalico, el cual, cruzándose de brazos, dijo a la mayor calma: -Me parece muy bien. -¡Hola! ¿Con qué ha hecho usted una salida en falso? ¿Con qué ha querido usted cogerme sin las manos en la masa? Pues, bien, señor mío, en su disposición y ya sabe usted cómo se arreglan estas cosas entre caballeros. -¿Usted duele? ¿Y por qué? ¿Porque a usted le gusta mi capote? Lo raro sería que no le gustase. Nada de duelo por ese motivo. -¡Ah! Si usted opina así, no he de ser yo más realista que el rey. -Un favor tengo que pedir a usted: que me hable con sinceridad. ¿Lo promete, caballero? -Lo prometo. -Con franqueza. Lo que usted siente por mi mujer, ¿es un capricho pasajero, fundado en el gusto de engañarme, ó una pasión honrada y verdadera... capaz del sacrificio? -Comprenda usted... que... hay cosas...

¡Con franqueza! ¿Qué arriesga usted diciendo la verdad? -Pues... con franqueza: estoy verdaderamente enamorado de su mujer. -¿Hasta el extremo de casarse con ella... de haberla encontrado soltera? -Aquí que no pecho—pensó Manolo. Y contestó resueltamente: -Hasta ese extremo. -Pues en ese caso, tengo el gusto y el honor de conceder a usted la mano de mi hermana Pepita Jiménez, soltera, guapa—como usted ve—y con cincuenta mil duros de dote. Manolo quedó aterrado y volvió a pensar: -¡Ma he caído!—Tobalico prosiguió: -Para evitar la persecución de ciertos pretendientes empalagosos, siempre que viajamos mi hermana y yo adoptamos el procedimiento de presentarnos como matrimonio. ¿Qué le parece la estratagema? -¡Ingeniosísimo!... Estoy encantado, y dispuesto a cumplir... Aquí saltó Pepita, y dijo: -Descúlele la farsa y pásala la broma, mi hermano devuélveme a usted su palabra, y por mi parte, declaro que jamás me casaré por compromiso. Por lo tanto, es usted libre como el ave. -Señorita... ¿me concede usted un plazo de tres días para pensarlo? -No; de tres meses.

Como el hecho acaba de ocurrir, no sé lo que pasará dentro de tres meses. Presumo, sin embargo, que Manolo se casará con Pepita; casi lo aseguraría. ¿Por qué? Porque lo primero que ella ha hecho, al conocerlo, ha sido engañarle. Francisco Flores García Noviembre 1903

Cartera de Murcia -Audición- Para el día 24 están anunciadas en esta Audiencia las vistas de las siguientes causas: Sección primera.—Una del juzgado de Yecla, por robo, contra Eduardo López y otro Defensor Sr. Cañada (D. J. de D.); procurador Sr. Salvat. También se verán dos incidentes de apelación del juzgado de Cartagena en los que informarán: uno el letrado Sr. Cañada (don Jesualdo), con el procurador Sr. Salvat y en el otro los letrados señores Llanos y Balboa, con los procuradores señores Piqueras y González Sanz. Sección segunda.—En esta sección continuará la vista de la causa del juzgado de San Juan, por homicidio, contra Pascual Esteban Abellán y otro que ha comenzado hoy, y en la que son defensores, los letrados señores Pelea y Martínez Moya.

Obra de arte -Nos escriben de Albox (Almería), comunicándonos que es elogiosísimo por los inteligentes y que ha gustado mucho a todos el precioso cuadro de Animas que ha pintado para aquella iglesia el notable artista don Antonio Mesguer. Tanto por la perfecta composición y dibujo, como por el colorido y novedad de

presentación es considerado el citado cuadro, que mide tres metros de alto por uno, noventa centímetros de ancho, como una notable obra de arte, que honra a nuestro paisano. Felicitamos a éste por el éxito que ha obtenido con su cuadro. -La causa del Peterre -Para los días 25 y 26 está señalada en la sección segunda de la Audiencia provincial la causa seguida contra José Antonio Lérica Navarro (a) Peterre, que como recordarán nuestros lectores robó y mató en la orilla del río, próximo a la barca, a un tartanero de Cieza. Serán abogados defensores los señores don José y D. Gonzalo García Muñoz y procuradores los señores González Sanz é Bermúdez.

Epidemia nacional -La obra «Memorias de un cortesano de 1815» se ha puesto a la venta después de algún tiempo de hallarse agotada. Pertenece al millar treinta y cinco, a que asciende en la actualidad la venta de este Episodio, del cual van impresas a la fecha treinta y otro mil ejemplares, en siete ediciones. Vinos y orgas del Marques de Misa, Jerez El retraso del correo de ayer ha obedecido a las mismas causas que anteayer. El gobernador se halla dispuesto a hacer uso de las facultades que le concede la ley para corregirlo. D. Diego Hernandez Illán ha sido autorizado para trasladar los restos mortales de su abuelo D. Francisco Illán Sanchez desde el cementerio de la Puerta de Orihuela al panteón de familia que poseen en el de Espinardo.

El dolor de cabeza desaparece en 5 ms. con la Hemiranina Caldeiro, Pídale en farmacia. Entre las últimas importantes y difíciles operaciones practicadas en el Sanatorio Olivares de Cartagena, figura la de extracción de un quiste bidadídico del riñón con muy buen éxito. Los directores de aquel establecimiento han pedido al Dr. Marmoreck de París, suero antituberculoso para comenzar su tratamiento inmediatamente que se reciba. -Interesante -El Elixir Estomacal de Saiz de Carlos es de éxito seguro en las diarreas de los niños en todas sus edades. Son muchos los aficionados que han visitado la relojería de D. Domiciano León, Platería, donde esta expuesta el muestrario de las Escopetas finas de caza del fabricante de Elbar D. Victor Sarasqueta. Dicho señor permanecerá en esta durante el día de hoy, para que los cazadores puedan pasar a examinar sus excelentes armas de caza.

TIROTEO Esta madrugada a las once se han disparado hasta diez tiros en la calle de Organistas. Cuando han acudido los serenos ya habían desaparecido los autores de los disparos. La alarma entre los vecinos ha sido grande. No tenemos noticias de que haya resultado ningún herido. Llamamos la atención del gobernador y demás autoridades sobre la frecuencia con que se repiten estos hechos, que con rigurosos carbos podrían evitarse.

BOLSA Cierre Madrid 23 (4:35 t.) Interior, 77:30.—Fie, 77:95.—Frío, 77:50.—Amorhabible, 96:35.—Banco, 481:00.—Tabacos 445:25.—Paris, 34:00.—Londres, 33:75.

PROVINCIAS Muerte repentina Ferrol 23 (8 n.) Ha fallecido repentinamente, el capitán de fragata D. Jacobo MacMahon, ayudante mayor del arsenal. Las cigarrereras Huelga conjurada Madrid 23 (10:35 n.) El director de la Tabacalera ha visitado al ministro de Hacienda, para comunicarle que ha sido conjurada la huelga de cigarrereras. A éstas se les pagará los jornales semanalmente. EL REY A LISBOA Detalles del viaje Madrid 23 (11:45 n.) Parece acuerdo definitivo que el día nueve de Diciembre irá Alfonso XIII a Lisboa. Se le obsequiará con varias fiestas, entre ellas un baile en el palacio de Ajuda, una función de gala en el teatro, una corrida de toros y una cacería a Villavieja.

AFONSO XIII permanecerá en Lisboa cinco días. Al regreso dedicará algunos a cazar. EXTRANJERO Arconautas perdidos Oporto 23. Sigue ignorándose el paradero de los arconautas que salieron hace algunos días de esta capital.

Turcos y macedonios Viena 23. Telegrafían de Salónica que los turcos derrotaron a los insurrectos en Klippna. Los turcos tuvieron treinta muertos y 47 heridos. Catástrofe Nueva York 23. A consecuencia de una explosión de gas grisé en una mina de Conneillesville (Pensilvania), resultaron quince muertos. Terces en Méjico Méjico 23. Los toros que se han lidiado han sido regulares. Montes estuvo aceptable en el primero y degradado en los restantes. Machequito estuvo superior en todos los toros. Ambos diestros fueron cogidos, pero resultaron ilesos.

LOS LIBERALES (POR TELEGRAMA) Para mañana Madrid 23 (12 n.) Montero, Canalejas y López Domínguez han citado a sus amigos para mañana tarde a las dos en el Senado. A la reunión asistirán los armajistas. Montero y López Domínguez cambiaron impresiones sobre el discurso que aquel pronunciará. Conferencias Amós Salvador y el duque de Almodovar conferenciaron con Moret. Parece que no han conseguido se llegue a la unión con Montero. Después conferenciaron con Armijo separadamente Amós, Almodovar y Moret.

ORIHUELA (POR TELEGRAMA) Muerte sentida Orihuela 23 (7:45 n.) A las veinticuatro horas de ocurrir ayer la desgracia de que di cuenta y de la que son protagonistas dos distinguidas personas de esta localidad, ha fallecido de resultas de la herida, en medio de terribles sufrimientos el Sr. D. Angel Bueno, farmacéutico y teniente de alcalde. El finado era persona muy estimada en Orihuela, por sus excelentes prendas de carácter. Deja cinco hijos de corta edad. La noticia de fallecimiento ha causado profunda impresión. Mañana tarde se verificará el entierro, que promete ser una gran manifestación de duelo. Asistirá el Ayuntamiento.

CORTES (POR TELEGRAMA) SENADO (SESION DEL DIA 23) La sacarina Se comienza verificándose la votación definitiva del proyecto prohibiendo la fabricación y venta de la sacarina excepto la destinada a las medicinas. El Consejo de Estado Danvila pide que se cene el número de senadores para votar en definitiva la reforma del Consejo de Estado, que la considera perjudicial. Habiendo insuficiente número se suspende la votación. La enseñanza Aramburu expone una interpelación sobre la enseñanza. Le contesta Bugalla. Intervienen Altadadesazar. Y se levanta la sesión. CONGRESO (SESION DEL DIA 23) Los ferrocarriles Quejans se queja de los malos servicios de las compañías de ferrocarriles, que originan frecuentes catástrofes. Gasset dice que se girará una visita de inspección obligados a que aumenten el personal y el material. Viaje de un crucero Gil Robles interpela sobre el envío de un crucero a los Estados Unidos, recordando nuestros agravios en las guerras. Alude a varios diputados marinos y militares. Cobiña considera el asunto inoportuno. La obstrucción Se lee una proposición incidental que espoya Salmerón. Dice que la obstrucción solamente se contrae a los presupuestos y el Gobierno será el culpable de que no se aprueben los demás proyectos. Traemos la fórmula de que se dediquen la mitad de las horas destinadas a preguntas, a discutir los proyectos. Las votaciones nominales representan una protesta contra el Gobierno que ha conculcado las leyes, atropellando por todo para servir a las alturas. Alude a los jefes de las minorías. La opinión del Gobierno es innecesaria en este pleito. (Aplausos en los republicanos). Villaverde; me congratulo de no con-

tar con la confianza de Salmerón: ¿para qué la necesitó? (Rumores.) El Gobierno está obligado a dar la preferencia a los presupuestos. Necesita aprobarlos, no cerrando las Cortes hasta aprobar todos los proyectos, incluso el de atrasos de Ultramar, el de depósitos francos y el de la marina mercante. Ruega a Salmerón que retire su proposición, para buscar otra fórmula de concordia. Canalejas culpa al Gobierno de cuanto ocurre y dice que votará la proposición. Villaverde lo imita. Moret aconseja a Salmerón que cese en la obstrucción. Gil Robles dice que los carlistas se abstendrán de votar. (Rumores.) No se al apende la actitud de los republicanos, aunque deben cesar en la obstrucción que servía para alargar la vida a este Gobierno. Se indica que Romero recoja el espíritu de concordia expuesto en la discusión y busque una solución con los jefes de las minorías. Salmerón: nos mantendremos en el límite en que coinciden nuestro derecho y nuestra dignidad. Romero: se procurará una fórmula de arreglo. Se procede a votar nominalmente la proposición. Es desechada por 137 votos contra 65. Moret y sus íntimos se abstienen de votar. Romanones y los demás votan a favor de la proposición. Es muy comentada la división del grupo de liberales moretistas. Presupuestos Después de jurar Alba, Burell y San Luis continúa la discusión del presupuesto de Gracia y Justicia. Se apoyan y se desechan varias enmiendas. Se votan nominalmente varios capítulos. Susceptada la discusión. Descanso dominical Continúa la discusión del descanso dominical. Martín Luna le contesta a Bofill. Rectifican ambos y se levanta la sesión.

EN LOS PASILLOS Las minorías Madrid 23 (12 n.) Canalejas y Necedal conferenciaron con Romero Robledo. Este se mostró muy conciliador, diciendo que daría todas las facilidades para la discusión de los proyectos, pero que era imposible prescindir de la discusión de presupuestos. Canalejas y Necedal expusieron a Salmerón la fórmula que presentaba Romero. Salmerón les dijo que no podía variar su conducta. Los comisionados expusieron a Romero el fracaso de sus gestiones. Se convocó a los jefes de las minorías. Reunidas estas, Salmerón expuso su criterio, separándose los jefes de minoría sin acuerdo. Sesiones dobles En vista de lo anterior, el Gobierno propone mañana a las Cámaras que estas celebren sesiones dobles. Polavieja y Linares Se han hecho públicos los nombramientos de Polavieja y Linares para los cargos ya mencionados. Presupuestos La comisión de presupuestos del Congreso dictaminó favorablemente sobre los ingresos por contribuciones y rentas. Comenzó el estudio del presupuesto de Marina, que es el único que se halla sin dictaminar. Saneamiento de la moneda La comisión que entiende en el proyecto de saneamiento de la moneda terminó de estudiarlo. Dictaminará el miércoles próximo. Conflicto de Marías Conferenciaron Cobian y Beranger sobre la forma de allegar recursos para pagar la actual mensualidad al personal de la Armada, en vista de que la petición de crédito que se halla en las Cámaras no se discute. Ambos se muestran preocupados por los trastornos que puede ocasionar el conflicto.

TEATRO CIRCO-VILLAR GRAN COMPANIA DE OPERA Y ZARZUELA DEBUT EL SÁBADO 28 ACTUAL DIRIGIDA POR DON PABLO LÓPEZ Lista del personal por orden alfabético: Maestros directores y concertadores.—D. Prudencio Muñoz y D. José Sagi-Barba. Primeras tiples.—Josefina Astorga, Purificación Canelas, Enriqueta Cantos, Pilar Delgado, Estrella López y Josefina Soriano.

Segundas tiples.—Rosario Delgado y Carmen López. Características.—Concepción Fernández y Carmen Sánchez. Comprimarios.—Consuelo Barrix, Miguel Caballero, Josefina Fernández y Enriqueta Guzmán. Tenores.—Juan Beltrami, Jaime Casañas, Rafael López y Justo Sanz. Tenor cómico.—Pablo López. Barítonos.—Ramón Lañeta, Guillermo Romero y Carlos Rufart. Bajos.—Andrés López, Carlos Lacostena y José Palau. Comprimarios.—Francisco Albentosa, Manuel Candelas, Manuel Carmona, Fernando León, Clemente Rey y Antonio Sánchez Mula. Cuerpo de coro de ambos sexos. Aputadores.—Felipe Reyes y Manuel Romero. Orquesta.—Cuarenta y seis profesores de la «Unión Musical» Repertorio Operas.—Cavalleria Rusticana, Favorita, Trovador, Traviata, Rosella, Un ballo in maschera, La Boheme, Pagliacci, Marta, Marina, La Dolores, La Serenata y Guzmán el Bueno. Zarzuelas en 3 actos.—La Bruja, La Marsellesa, El Saito del Pesiego, La Tempestad, Los Sobrinos del Capitán Grant, Las dos Princesas, Pepe Hillo, Pan y Toros, Mantos y capás, Galanteos en Venecia, Las nueve de la noche, El Milagro de la Virgen, El Molinero de Subiza, Adriana Angot, La Maecete, Mis dos mujeres, Curro Vargas, Campanone, Un tesoro escondido, El rey que robó, Las hijas de Eva, La conquista de Madrid, Los comediantes de antaño, Catalina, El relámpago y El domo azul. Estrenos.—María del Pilar, Raimundo Lulio, La canción del naufragio, Su siseza imperial, Las Parrandas y Mujer y Reins. En un acto.—La Revoltosa, Lola Montes, El Barbero de Sevilla, Gigantea y Cabezudo, Enseñanza Libre, San Juan de Luz, La Guardia Amarilla, Dolores, El Juicio oral, La Mozora roja, Una vieja, El Gumete, Un pleito, El vizeconde, Casado y soltero, La Trapería, El puñal de rosa, El cuñado de Rosa, El terrible Pérez, Sandías y melones, María de los Angeles, La Tempranica, Los granujas y El tirador de palomas. Estrenos.—El famoso Colón, El Dios grande, Colofin Colorao, La vuelta del rebaño, El parador de las golondrinas, El velorio, El general, El corneta de la partida, El rollo de trompa, La golfomía, El código penal, Los viejos, La boda, La farolita y todo el repertorio conocido y las que se estrenen con éxito en los teatros de Madrid. La temporada comenzará el sábado 28 del corriente. La empresa está en ajuste con otros artistas de fama, entre ellos la tiple Fiedela Gardetta y el barítono Gil Rey. PRECIOS DEL ABONO POR 25 FUNCIONES Platés y boletas preciosos, por abono, 7:00 pesetas; a diario, 10:00 id.; palcos principales, 4:00 y 7:50; butacas de patio con entrada, 1:00 y 1:75; silla de anfiteatro con entrada, 0:85 y 1:40; delantera de grade, 0:50 y 0:75; asiento de anfiteatro con entrada, 0:50. Entrada a localidades, 0:50. Entrada general, 0:35. Se admiten abonos de platos a turno. Los viernes se considerarán días de moda, poniéndose en escena estrenos y las obras mejores del repertorio. La Empresa se reserva el derecho de alterar los precios, pero nunca a los señores abonados en las funciones fuera del abono, quienes disfrutarán de su localidad las tardes de los días festivos por el solo importe de la entrada. Queda abierto el abono hasta el día del debut en la taquilla del teatro de 10 a 1 y de 3 a 5 de la tarde.

TEATRO ROMEO COMPANIA DE MONCAYO A las 8, «El Sr. Luis el tumbón ó despacho de huevos frescos»; a las 9, «Carmela»; a las 10, «El cabo primero» y «El Bateo». HERMANOS PEREZ 24 Noviembre CUBIERTOS A TRES PESETAS Ostras finas del Cantábrico Huevos en cocote Brochet de ríones Pescado frito Bistec con tomate Dulce: Cabello Vino Rioja

J. J. OLIVA, Director Sanatorio Consulta particular de 12 a 2.—Beatas, 15. Sanatorio Barrie Peral de 9 a 11. CARTAGENA

AMAT E L I U O Fonda y Restaurant Servicio permanente. Príncipe Alfonso, (Trapería), 32 Murcia Imprenta de EL LIBERAL, Crédito Público

